

La formación de militares guatemaltecos en Sudamérica, 1975-1982: sistematización doctrinaria y reconfiguración represiva

The training of Guatemalan soldiers in South America, 1975-1982: doctrinal systematization and repressive reconfiguration

por Laura Sala*

Recibido: 11/7/2022 – Aceptado: 29/12/2022

Resumen

Este artículo identifica los lugares de formación de los militares guatemaltecos en el período 1975-1982. Muestra que se profundizó la participación que tuvieron las escuelas militares de Sudamérica en el proceso. Los datos contruidos con una multiplicidad de fuentes oficiales, se utilizan para argumentar en torno a la vinculación de la formación militar guatemalteca en Sudamérica con la reconfiguración de su aparato doctrinario-represivo y la realización del genocidio.

Palabras Clave: formación militar, vínculos militares latinoamericanos, Guerra Fría latinoamericana, genocidio guatemalteco, transnacionalización doctrinaria.

* Becaria posdoctoral de CONICET con sede en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe de la UBA. Docente regular de la Universidad Nacional de José C. Paz



Abstract

This article identifies the places of formation of the Guatemalan military in the period 1975-1982. It shows that the participation of South American military schools in the process deepened. The data, constructed with a multiplicity of official sources, are used to argue the link between Guatemalan military training in Latin America and the reconfiguration of its doctrinal-repressive apparatus, and the realization of genocide.

Key words: Military training, Latin American military ties, Latin American Cold War, Guatemalan genocide, Doctrinal transnationalization.

Introducción

La formación militar es un proceso continuo establecido en las sucesivas leyes constitutivas de las Fuerzas Armadas guatemaltecas. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XX, hubo momentos de mayor intensidad en el proceso, tanto a nivel de personal como de desarrollo institucional dedicado a ese fin. Esos momentos históricos constituyeron saltos cualitativos en la profesionalización de esta institución armada¹. El proceso revolucio-

¹ El término “profesionalización” ha sido usado para describir distintos procesos de cambio en las Fuerzas Armadas latinoamericanas. Tanto su conformación en institución nacional como el proceso de adopción de las ideas de seguridad nacional e intervención política en los años sesenta se entendieron como procesos de profesionalización. Durante las transiciones al régimen democrático, el concepto se asoció con la «despolitización» siguiendo los postulados de Samuel Huntington según los cuales la profesionalización militar es inversamente proporcional a su politización. Aquí entendemos la profesionalización como el proceso mediante el cual un Fuerza Armada desarrolla, como toda profesión: un conocimiento y una capacidad técnica especializada vinculados a su función principal y obtenidos mediante la formación, el adiestramiento y la experiencia; un sentido de identidad colectiva y unidad interna (corporativismo); y un sistema de organización regido por normas éticas y pautas de desempeño. En tanto organización burocrática, la profesionalización tiene que ver con la tendencia a la cuidadosa selección del personal, el criterio de mérito en las promociones y las reglas impersonales en los procesos de toma de decisiones y el ordenamiento jerárquico. Sobre esta definición véanse Janowitz, M. (1967). *El sol-*



nario encabezado por Arévalo y Árbenz (1944-1954), etapa de modernización estatal, fue uno de ellos. Otro momento de intensificación de la formación inicia en los años sesenta vinculado a las ideas de “seguridad interna” y desarrollo y a los cursos y entrenamientos en la Escuela de las Américas y otras escuelas militares estadounidenses. Un nuevo impulso en el proceso formativo se produce entre finales de los años setenta y principios de los ochenta. Esta vez, Estados Unidos se mantiene relativamente alejado del proceso y cobran importancia las escuelas militares de Sudamérica.

Este trabajo indaga en este último proceso formativo y en su vínculo con la reconfiguración del aparato represivo guatemalteco y la elaboración de una doctrina propia. ¿Qué rol tuvieron las escuelas militares latino-americanas en la formación militar guatemalteca? ¿Qué sabemos al respecto? La formación en Argentina es lo más investigado. Recientemente, las investigaciones del Grupo de Estudios sobre Centroamérica de la Universidad de Buenos Aires que dirigió Julieta Rostica, sistematizaron lo conocido hasta entonces y dieron cuenta de nuevas dimensiones vinculadas a la formación militar que permanecían inexploradas: las vías de formación, los cursos que tomaron, los oficiales que participaron, las fechas en que lo hicieron². Se registran, asimismo, avances prometedores sobre la formación en

dado profesional. Retrato político y social. Buenos Aires: Editorial Bibliográfica Argentina, p. 20; y Canelo, P. (2008). *El proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone*. Buenos Aires: Prometeo, pp. 31-32. En tanto tal, la profesionalización puede o no estar ligada a la intervención militar en el sistema político. Para explicar dicha intervención se deben contemplar, junto al actor militar, otras variables particularmente contextuales.

² Rostica, J. (2021). *La colaboración de la dictadura militar argentina en la «lucha contrasubversiva» en Guatemala (1976-1981)*, Guatemala: IECCP; Rostica, J. (2022) The Collaboration of the Argentine Military Dictatorship with the Governments of Guatemala and Honduras in their ‘Fight against Subversion’ (1980–3). *Journal of Latin American Studies* 1–26. <https://doi.org/10.1017/S0022216X22000475>; Sala, L. (2018). “Enemigos, población y guerra psicológica. Los saberes contrasubversivos argentinos y su (re) apropiación por los militares guatemaltecos”. *Revista Diálogos*, 19(2), 140–169. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/31200/33297> [Visitado noviembre de 2021]; Sala, L. (2020a) *La guerra es ideológica. La circulación de ideas “contrasubversivas” argentinas y su recepción en la doctrina militar guatemalteca, 1977-1982*. Tesis de Doctorado. Universidad de Buenos Aires. Sin publicar.



Chile y Uruguay³. Muy poco se sabe respecto de otros países de América Latina. Sin embargo, como mostramos en este trabajo, entre 1975 y 1982, los oficiales guatemaltecos recorrieron las escuelas militares latinoamericanas. Para afirmar lo dicho se analizaron y cruzaron una gran variedad de fuentes oficiales guatemaltecas: Memoria de Labores del Ministerio de Defensa de Guatemala; Ficha de Ascensos de oficiales del Estado Mayor Presidencial⁴; Órdenes Generales del Ejército de Guatemala; Memoria de Labores del Ministerio de Relaciones Exteriores⁵. Se utilizaron, asimismo, entrevistas propias a militares guatemaltecos, y otros documentos que citamos a lo largo del trabajo.

Los datos que construimos nos permiten abonar a una hipótesis con la que venimos trabajando. La misma vincula la formación en países de Sudamérica con la reconfiguración del aparato doctrinario-represivo guatemalteco. Propone que, en este período, los guatemaltecos configuraron una doctrina propia y rediseñaron su estrategia de “guerra” a partir de aprehender, sistematizar y reelaborar su propia experiencia en los años sesenta y lo realizado por los países de Sudamérica, y no sólo en función de las

³ Avery, M. (2022). *The Latin American Anticommunist International: Chile, Argentina and Central America, 1977-1984*. Thesis of Doctor of Philosophy. London: Department of International History of the London School of Economics and Political Science. Unpublished; Ares, P. (2020). *La política exterior de la dictadura uruguaya en Centroamérica (1978-1981): las estrategias desarrolladas en clave de Guerra Fría*. Tesis de grado. Montevideo: Facultad de Derecho, Universidad de la República. Sin publicar.

⁴ El EMP, conocido también como el Archivo, se convirtió en un servicio de inteligencia militar enfocado en las fuerzas de oposición y los movimientos políticos y finalmente en una fuerza de represión.

⁵ Personal y Secretaría G-1. Negociado de Estadística. Serie: Fichas de Ascenso del personal. Fechas extremas: 1960-1992. Clasificación: C.2.1.6.2-5-S005 “Fichas de Ascensos”. Fondo EMP. Secretaría de Estado Mayor Presidencial, Archivo General de Centro América, Guatemala. Servicio de Ayudantía General del Ejército, Memoria de Labores del Ministerio de la Defensa Nacional de los años comprendidos en el período 1963 a 1980. Fondo EMP. SAGE, D.28 Memoria de Labores. Archivo General de Centro América. Memorias de los trabajos efectuados por el Ministerio de Relaciones Exteriores durante los períodos comprendidos del 1 de julio de 1977 al 30 de junio de 1978 y del 1 de julio de 1979 al 30 de junio de 1980. Guatemala: Editorial del Ejército.



experiencias y doctrinas contrainsurgentes norteamericanas⁶. En otro trabajo hemos argumentado en torno a la preocupación de la oficialidad, desde mediados de los años setenta, por la falta de una doctrina sistematizada para enfrentar a “la subversión” en el marco del segundo ciclo revolucionario, y al impulso dado a la elaboración de la misma desde el Centro de Estudios Militares⁷. Identificamos tres enfoques doctrinarios que diferían en el énfasis otorgado, como causa del conflicto, a los aspectos relacionados con el desarrollo, con la disputa político-ideológica o con lo estrictamente militar (desarrollistas, políticos y militaristas) y que cada enfoque se construyó a partir de la recepción de ideas contrasubversivas de militares de otros países, entre los que se destacan los sudamericanos. El presente texto complementa con nuevos datos la hipótesis indicada mostrando que la recepción de “saberes contrasubversivos” de las fuerzas armadas sudamericanas fluyó, además, por medio de cursos en escuelas militares de la región.

⁶ Sala, L. (2020b). “En búsqueda de una doctrina contrasubversiva propia. Las tesis de ascenso de los oficiales guatemaltecos, 1975-1985”. *Desafíos* 32 (2). <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/7388> [Visitado noviembre de 2021]

⁷ *Ibidem*. Entendemos por doctrina militar una síntesis de conocimientos científicos y técnicos, por una parte, y de tradiciones y de premisas políticas por otra. La doctrina prescribe las hipótesis de conflicto, identifica enemigos y aliados, explicita una idea de nación y fija los criterios para la organización militar y lo específicamente bélico. Se sistematiza en un discurso interno, volcado en un corpus de textos codificados, de valor reglamentario y administrativo que organiza la profesión de las armas. Por ello, permite orientar la planificación estratégica y táctica. Además, opera como instancia de conocimiento destinada a formar a los uniformados y, asimismo, como instancia de legitimación hacia adentro y hacia fuera de la propia fuerza. La doctrina es central para la cohesión institucional. No obstante, también es objeto de disputas internas. La doctrina militar mantiene elementos de continuidad histórica pero al mismo tiempo sufre cambios como resultado de la experiencia y de la autocrítica. Prescribe prácticas concretas y a la vez se nutre de ellas. Por último, las doctrinas militares incorporan ideas de otras fuerzas armadas, ideas externas. Périès sugiere que esto es una característica estructural de las mismas. Véanse Janowitz, M (1967). *El soldado profesional. Retrato político y social*, op cit., p. 255; Périès, G. (2009). “De Argelia a la Argentina: estudio comparativo sobre la internacionalización de las doctrinas militares francesas en la lucha anti-subversiva. Enfoque institucional y discursivo”. En Izaguirre, I. (Comp.) *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina, 1973-1983: Antecedentes, desarrollo, complicidades* (pp. 391–421). Buenos Aires: Eudeba. p. 399; Jemio, A. (2015). “Aproximaciones teóricas al estudio de la doctrina militar como ideología”. Ponencia presentada en *VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani de la UBA, p. 15.



El texto comienza con un breve relato sobre las diversas etapas de la formación militar guatemalteca. Hacemos hincapié en los cursos extranjeros que recibieron y en la recepción de los saberes transmitidos por sus pares foráneos a partir de considerar las características del agente receptor y de la coyuntura. El concepto de *recepción* tiene la ventaja de resaltar la agencia receptora en el proceso que es lo que buscamos en este trabajo⁸. En segundo lugar, se presenta la sistematización de la información vinculada a los cursos en los países de Sudamérica entre 1975 y 1982: nombre del curso, institución y país, fecha de realización y oficial graduado. En el tercer apartado, se contextualizan estos datos con una descripción sintética de los dispositivos represivo-doctrinarios de los países de destino para analizar su vinculación con el establecimiento de una doctrina propia y la reconfiguración del aparato represivo guatemalteco. Finalmente se presentan las conclusiones.

Las diversas etapas de la formación militar guatemalteca

Durante el proceso revolucionario encabezado por Arévalo y Árbenz (1944-1954) la formación militar dio un salto cualitativo al establecer la obligatoriedad de la formación de la oficialidad en la Escuela Politécnica. Hasta entonces el cuerpo de oficiales estaba compuesto por oficiales de línea salidos de las filas del Ejército (aquellos que sin formación profesional recibían comisión de mando, sea porque habían ascendido desde la tropa o porque habían sido incorporados directamente a través de las milicias) y de carrera, graduados de la Politécnica. Asimismo, se creó la Escuela de Armas y Servicios con el objetivo de capacitar a la oficialidad en tácticas y técnicas acordes a la nueva doctrina de defensa externa. En este período

⁸ Véase al respecto, Sala, L. (2021). "Las ideas externas en las doctrinas militares latinoamericanas de la Guerra Fría". *Secuencia* n° 111. Disponible en: <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i111.1946> [Visitado marzo de 2022]



el ejército reorientó su misión siguiendo la desarrollada por el Ejército norteamericano durante la Segunda Guerra Mundial. Ello implicó el desplazamiento desde la función de control socio-territorial y político sostenida durante el régimen de Ubico (1931-1944) hacia la defensa externa. En función de ello, se dispuso un nuevo despliegue de fuerzas y se creó una fuerza de seguridad no militar, la Guardia Civil, orientada hacia funciones de orden interno. Comienza, en este período, a cobrar significativa importancia la formación en Estados Unidos. Luego de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos buscó avanzar hacia la homogeneización doctrinaria, tecnológica y operativa entre las Fuerzas Armadas de la región a través de la formación militar, los Programas de Ayuda Mutua y el llamado Sistema Interamericano de Defensa. Entre 1946 y 1954, 253 militares guatemaltecos se graduaron en la Escuela de las Américas⁹. A pesar del cambio hacia la defensa externa que se buscó imprimir en la misión militar, la nueva Constitución Nacional de 1945 –que definió por primera vez en la historia del país las misiones de la institución armada– estableció al Ejército como la «institución garante del orden y de la seguridad interior y exterior». Asimismo, incluyó misiones dentro del sistema político como la de sostener el cumplimiento de la Constitución y el principio de alternabilidad en el poder, y estableció el Consejo Superior de Defensa Nacional, presidido por el nuevo cargo de Jefe de las Fuerzas Armadas lo que separó formalmente al Ejército del Poder Ejecutivo y le dio autonomía, tanto en su mando como en su misión. A partir de entonces, el Ejército fue abandonando el modelo personalista de caudillo a cambio del de Ejército como institución y aprendiendo a defenderse como una entidad corporativa. La profesionalización

⁹ Datos elaborados por la autora a partir de SOA Watch “Graduados en la Escuela de las Américas. Guatemala”. Disponible en <https://soaw.org/graduados-de-soa> [Visitados febrero de 2019]. Todos los datos (cantidad y tipo de cursos) vinculados a los graduados guatemaltecos en la Escuela de las Américas expuestos a lo largo del trabajo se elaboraron a partir de este listado.



en la etapa revolucionaria implicó desarrollo institucional y autonomización y sentó las bases de la politización del Ejército¹⁰.

Luego del golpe a Jacobo Arbenz en 1954, orquestado y financiado por la CIA, la formación militar adquirió un nuevo impulso. Se enmarcó en un programa amplio de asistencia político-militar que Estados Unidos ofreció a Guatemala con el objetivo de consolidar la contrarrevolución y garantizar estabilidad política y desarrollo para convertir a Guatemala, objeto de la primera operación encubierta de la CIA en la región, en una vitrina para América Latina¹¹. La institución militar se erigió, a los ojos estadounidenses, como la única capaz de lograrlo. De tal forma, se alentó y legitimó la ya vigente proyección de los militares hacia la esfera política. Sin embargo, al golpe de Estado le siguió un agudo proceso de conflictividad social y crisis política cuyas expresiones más significativas fueron, por un lado, el levantamiento militar de noviembre de 1960 iniciado por una revuelta de oficiales jóvenes, las jornadas de protesta de marzo y abril de 1962 y la salida a la luz pública, en diciembre de 1962, de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), entre cuyos líderes se encontraban tres de los oficiales que encabezaron el levantamiento militar dos años antes; y por otro, las constantes intentonas golpistas del partido anticomunista Movimiento de Liberación Nacional (MLN) junto a un sector de la oficialidad militar.

A partir del gobierno de Kennedy, toda la asistencia a Guatemala –y a la región– se orientó hacia la “seguridad interna”, núcleo de la reformulación doctrinaria que se venía desencadenando en Estados Unidos desde los años cincuenta y cuya versión para América Latina sería conocida como

¹⁰ Cruz Salazar, J. L. (1993). “El ejército como una fuerza política”. *ASIES* n° 3-4 (pp. 127-158). Guatemala.

¹¹ Arévalo de León, B. (2015). *Del Estado Violento al Ejército Político: Violencia, formación estatal y Ejército en Guatemala, 1500-1963*. Tesis de Doctorado. Países Bajos: Universidad de Utrecht. Disponible en: <http://dspace.library.uu.nl/bitstream/handle/1874/330737/arevalo.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [visitado febrero de 2020]; Streeter, S. (2006). “Nation-Building in the Land of Eternal Counter-Insurgency: Guatemala and the Contradictions of the Alliance for Progress,” *Third World Quarterly* n° 27 (1) (pp. 57–68).



Doctrina de Seguridad Nacional (DSN)¹². Dentro de esta nueva concepción, la seguridad interna debía lograrse a partir de dos ejes: contrainsurgencia y desarrollo. El supuesto de que la pobreza y el subdesarrollo eran terrenos fértiles para la insurgencia posicionó al desarrollo entre las estrategias para enfrentarla. Mientras, la contrainsurgencia ofrecía nuevas formas y tácticas de combate en cuyo centro se ubicaba el terror.

Entre 1961 y 1977, se graduaron 818 militares guatemaltecos en la Escuela de las Américas. Los guatemaltecos también tomaron cursos en escuelas militares estadounidenses ubicadas dentro del territorio norteamericano, pero el principal destino de formación fue Panamá. Para la oficialidad guatemalteca, estos cursos revestían importancia dado que formaban parte de la etapa final de su formación habida cuenta de la inexistencia de centros de profesionalización propios¹³. De los graduados en Panamá, no obstante, casi el 60% (484) pertenecían a la tropa o eran cadetes; 21.4% (175) eran oficiales subalternos y 18.5% (151) eran oficiales superiores. Casi la mitad de los cursos (45% aproximadamente) fueron de mantenimiento, logística y comunicaciones. Los guatemaltecos recibieron, asimismo, entrenamiento en su propio suelo a través de los “Equipos Móviles de Entrenamiento”¹⁴. Este proceso tuvo un punto final en 1978 cuando ningún guatemalteco se graduó en la Escuela de las Américas. Recién en 1983, se vuelve a registrar la graduación de 1 guatemalteco. Esto se expli-

¹² Véanse Lauderback, D. M. (2004). “The U.S. Army School of the Americas: Mission and Policy during the Cold War”. Austin: University of Texas. Disponible en: <https://repositories.lib.utexas.edu/handle/2152/1350> [visitado noviembre 2021]; Tapia Valdés, J. (1980). *El Terrorismo de Estado. La Doctrina de la Seguridad Nacional en el Cono Sur*. México: Nueva Imagen.

¹³ Noack Sierra, O. (2003). *Estudio sobre la educación militar en Guatemala*. Guatemala: Red Guatemalteca para la Seguridad Democrática, Cuaderno de Trabajo 3, p. 13-14.

¹⁴ SSereseres, C. (1971). “Military Development and the United States Military Assistance Program for Latin America: The Case of Guatemala, 1961-1969”. Riverside: University of California. Disponible en: <https://www.proquest.com/openview/78a8ccd670d37f627137d26b78c88f80/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y> [visitado diciembre 2021]



ca por varios motivos, entre ellos, el hecho de que Guatemala fue uno de los países perjudicados por la política de condicionamiento de la asistencia militar a la observancia de los derechos humanos del gobierno de Carter. Esto implicó quedarse afuera del programa de ventas militares de Estados Unidos (1978), del programa de entrenamiento militar (1979) y de las ventas comerciales (1980), justo en el momento de auge del segundo ciclo revolucionario en el país¹⁵. Por otro lado, a mediados de los años setenta, la Escuela de las Américas pierde importancia en el marco del debilitamiento de la hegemonía militar estadounidense que la derrota de Vietnam agudizó¹⁶.

La formación brindada por Estados Unidos, como dijimos, se enmarcó en un programa de asistencia más basto que fue muy significativo para la institución armada dada su escasa institucionalización y profesionalización. Los gobiernos de Kennedy y Johnson (1961-1969) magnificaron las “capacidades contrainsurgentes” de los militares guatemaltecos y las ruralizaron¹⁷. El ejército fue el arma más beneficiada. Armas y municiones, aparatos sofisticados de comunicación, vehículos, embarcaciones y aeronaves mejoraron la movilidad, la comunicación y la potencia de fuego e hicieron necesario el desarrollo de las áreas de comunicación, logística y adminis-

¹⁵ Vela, M. (2007). Guatemala, 1982: el corazón del orden burgués contemporáneo. *Foro Internacional*, 188(2), (pp. 369–407). Ciudad de México. p. 390-391. <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/1845/1835>. [Visitado febrero de 2020]. Con la llegada de Reagan a la presidencia norteamericana en 1981 la crisis centroamericana adquiere un estatus privilegiado en la política externa norteamericana. No obstante, su interés estaba puesto en Nicaragua y El Salvador. Para el caso de Guatemala, si bien se reanudó la ayuda militar a través del envío de transporte militar, la presión del Senado hizo que se siguiera condicionando esa ayuda al respeto a los Derechos Humanos, a la disminución de la violencia en el país y a la transparencia de las elecciones de 1982, con preferencia por civiles al mando.

¹⁶ Varas, A. (1979). “Las relaciones militares internacionales de América Latina. Evolución y perspectivas” en Lagos Matus, G. (Dir.) *Las relaciones entre América Latina, Estados Unidos y Europa Occidental* (pp. 117–148). Santiago de Chile: Editorial Universitaria. <https://libros.uchile.cl/files/presses/1/monographs/333/submission/proof/124/index.html> [Visitado julio de 2022]

¹⁷ Sereseres, C (1971) *Military Development and the United States Military Assistance Program for Latin America: The Case of Guatemala, 1961-1969*. op. cit. pp. 240-241.



tración, casi inexistentes hasta entonces. En estas áreas, como vimos, se registran la mayor cantidad de graduados de Panamá. Asimismo, se desarrolló el área de inteligencia aunque continuó siendo relativamente precaria¹⁸. Gran parte del Programa de Asistencia Militar y de la asistencia ligada a la Alianza para el Progreso se destinó a proporcionar equipo y entrenamiento para la Acción Cívica militar en las áreas rurales, específicamente las regiones de Zacapa, Izabal y Petén donde, desde 1962, operaba la guerrilla¹⁹. La Acción Cívica fue uno de los aspectos clave que incorporaron los guatemaltecos. En el boletín *Ejército*, órgano de divulgación interno, las notas sobre Acción Cívica sobresalen desde su primer número en 1962 y están presentes en cada nueva edición²⁰. Otro aspecto adoptado de la enseñanza estadounidense fue, como argumenta Michael McClintock, el “contraterrorismo”, la idea de que es “correcto y necesario que los gobiernos recurran al terrorismo” en el combate a la insurgencia²¹. Ambas dimensiones se practicaron en la campaña contrainsurgente llevada a cabo durante el único gobierno civil del período, el de Méndez Montenegro (1966-1970). Previamente, los gobiernos militares reprimieron la creciente conflictividad social, pero sin encuadrarla en la “contrainsurgencia”. Durante el gobierno del coronel Peralta Azurdía –líder del golpe de estado de 1963 y presidente del país hasta 1966–, las técnicas de represión aplicadas fueron las tradicionales (presos políticos, tortura, exilio)²². Cuando Méndez Montenegro ganó las elecciones, la guerrilla en las Sierras de las

¹⁸ Vela, M. (2002). “De peras y olmos”: la reforma de los servicios de inteligencia en Guatemala. *Análisis Estratégico*, I, No. 1. Secretaría de Análisis Estratégico de La Presidencia. (pp. 67–100). Guatemala.

¹⁹ Shirley, S. L. (1997). *The Impact of US Security Assistance on Democracy in Latin America: the case of Guatemala during the 1960s*. Dissertation. University of Texas

²⁰ Boletines *Ejército* 1962-1968. Colección de publicaciones del Ejército de Guatemala. GT- CIRMA-AH-075. Archivo Histórico CIRMA. Antigua, Guatemala. Agradezco a Thelma Porres sus gestiones para acceder a los boletines.

²¹ McClintock, M. (1987). *The American Connection. Volume 2: State Terror and Popular Resistance in Guatemala*. London: Zed Books Lt., p. 54

²² *Ibidem*. p. 54.



Minas había alcanzado su auge, aunque seguía siendo poco numerosa y no contaba con una amplia base de apoyo. No obstante, logró atemorizar a la burguesía terrateniente, radicalizar –más aún– al MLN y endurecer la posición de un sector de la oficialidad. En ese contexto, el ejército entregó el mando al presidente electo a cambio del control de la seguridad. Se articuló, a partir de entonces, un “consenso contrainsurgente” que logró zanjar, en parte y transitoriamente, las divisiones al interior de las Fuerzas Armadas, calmar los ánimos golpistas del MLN contra Méndez Montenegro y fortalecer el poder militar²³. Fue a partir de entonces que quedó consolidada su misión de “seguridad interna” anclada en la Acción cívica y la contrainsurgencia.

La derrota del primer movimiento guerrillero se completó en la capital durante el gobierno del coronel Arana Osorio (1970-1974), quien había comandado la campaña contrainsurgente en el nororiente del país. La figura de Arana y su liderazgo fueron un factor importante en la articulación de la estrategia contrainsurgente²⁴. En esos años, la institución armada aún era objeto de fuertes disputas internas. Si bien se estableció un “consenso contrainsurgente”, las divisiones internas no cesaron, las lealtades personales siguieron activas y la formación provista por Estados Unidos constituyó un nuevo punto de fractura entre los jóvenes oficiales con formación especializada y los más grandes²⁵. Esto se explica, en parte, por las aún vigentes deficiencias institucionales entre las que resaltamos la ausencia de una cadena de mando consolidada y de una doctrina hegemónica ins-

²³ Batz, G (2013) “Military Factionalism and the Consolidation of Power in 1960s Guatemala”, in Garrard-Burnett, V; Lawrence, A. & Moreno, J. *Beyond the Eagle’s Shadow: New Histories of Latin America’s Cold War*. (pp. 51–75). Albuquerque: University of New Mexico Press.

²⁴ *Ibidem*; Jenkins, B. and Sereseres, C. (1977) “U.S. Military Assistance and the Guatemalan Armed Forces”. *Armed Forces & Society*, Vol 3(4) pp. (575-594). p. 580

²⁵ Adams, R. N. (1973). *Crucifixion by Power: Essays on Guatemalan National Social Structure, 1944-1966*. Austin & London: University of Texas Press. p. 242.



tituida y socializada a toda la institución. El general Julio Balconi afirma al respecto que:

En los primeros años del enfrentamiento armado interno, los procedimientos militares que orientaban el esfuerzo contrainsurgente los formulaban los jefes militares que tenían bajo su responsabilidad las áreas con presencia guerrillera, es decir, los comandantes de los cuerpos militares asentados en Zacapa y Puerto Barrios. El Estado Mayor de la Defensa Nacional mantenía una relación administrativa y logística, pero no influía en las decisiones operacionales, ni emitía disposiciones encaminadas a regular dichas operaciones. *En otras palabras, los procedimientos doctrinarios estratégicos, tácticos y operacionales eran locales y a discreción de cada comandante responsable*²⁶

Es decir, el proceso represivo no se llevó adelante siguiendo una doctrina establecida, hegemónica y difundida entre las armas. Es hacia mediados de los años setenta que los militares empiezan a preocuparse por ello, por una doctrina propia que establezca los lineamientos comunes del accionar militar en todo el país y sienta las bases de la cohesión institucional. Este proceso se vincula con un nuevo momento en la formación militar en el que cobran importancia las escuelas militares sudamericanas.

Esta nueva etapa de formación se desarrolla en el entramado de un proceso interno de profesionalización y un contexto nacional y regional particular. Respecto del primero, una nueva etapa institucional inicia con la creación del Centro de Estudios Militares (CEM) en 1970, primer centro de formación profesional para la oficialidad y la creación de la «Escuela de Adiestramiento y Operaciones Especiales Kaibil» en 1974. El CEM permitió a la oficialidad completar su formación en el país. Desde el momento de

²⁶ Balconi, J. (2005). "Apuntes sobre doctrina: breves reflexiones de un oficial sobre la experiencia del POLSEDE en el tema de doctrina militar" en Arévalo de León, Beltrán Doña y Fluri (eds.). *Hacia una Política de Seguridad para la Democracia en Guatemala. Investigación Acción Participativa (IAP) y Reforma del Sector Seguridad*. (pp. 135-136). Ginebra: Geneva Centre for the Democratic Control of Armed Forces (DCAF). Énfasis propio.



su creación, comenzó a producir materiales de distinto tipo tendientes a sistematizar conocimientos y a reflexionar sobre las necesidades de profesionalización de las fuerzas. Uno de los materiales más significativos, editado a poco de su creación, fue el Manual de Guerra Contrasubversiva para el que se tomaron como base “las experiencias de Argentina, Estados Unidos, Francia y El Perú”²⁷.

La preocupación por la doctrina se agudiza hacia fines de los setenta empujada por una nueva lectura del contexto nacional y regional. Los militares identificaban que el escenario generado por el quiebre de relaciones con Estados Unidos, el aislamiento internacional y el estallido de la “crisis centroamericana” (el triunfo sandinista, el auge guerrillero en El Salvador y el avance de las nuevas organizaciones revolucionarias en el escenario local) requería reformular sus enfoques y estrategias de combate, ampliar sus vínculos y buscar asistencia militar en otros países. Las nuevas organizaciones revolucionarias, a diferencia de la guerrilla de los años sesenta, habían incorporado masivamente a la población indígena y campesina, y ello hacía más urgente los cambios. El contexto era concebido como una situación límite que implicaba la posibilidad de perder la “guerra”²⁸. En ese marco, recurrieron a sus “países amigos” en América Latina para conocer sus “experiencias de guerra”. El general Julio Balconi sostuvo que:

[...] a nosotros nos interesaba sobremanera la región centroamericana y el continente. Entonces, se miraban especialmente aquellos países que tenían conflicto armado enfrente nuestro. Entonces, nosotros mirábamos... porque al final, casi todos los países de América del Sur tuvieron. Pero, Argentina, Uruguay, Bolivia, eran los más afectados en

²⁷ Ejército de Guatemala (s.f.). *Manual de guerra contrasubversiva*. Guatemala: Centro de Estudios Militares, p. 1. Sobre la doctrina francesa en el Manual véase Drouin, M. (2017). “Permitir que solamente la buena planta crezca. La guerra contrasubversiva guatemalteca y sus raíces francesas” en García Ferreira, R. y Taracena Arriola, A. (comps). *La guerra fría y el anticomunismo en Centroamérica*. Guatemala: FLACSO

²⁸ Sala, L. (2020b) “En búsqueda de una doctrina contrasubversiva propia. Las tesis de ascenso de los oficiales guatemaltecos, 1975-1985”. *op cit*.



esos tiempos. Y Colombia, por supuesto. Entonces, eran los países a los que más interés les poníamos en el análisis.²⁹

Por otro lado, el entonces Suboficial de infantería del Ejército de Guatemala, Rudy Tun, me comentó que:

[...] algunos militares empiezan a viajar, algunos van a Argentina, efectivamente, otros a Venezuela, otros a Chile. [...] Hay muchos carabineros chilenos, hay otros graduados en Venezuela, otros que fueron a Colombia. Entonces, yo creo que hay una intensificación de las relaciones bilaterales a finales de los 70, 80 [...].

Los guatemaltecos valorizaban la “experiencia” que tenían otras fuerzas armadas de la región en este tipo de conflicto. El mismo oficial me comentó que había entre los militares latinoamericanos una misma percepción de las amenazas, identificación y solidaridad:

[...] existía un sentimiento de que había amenazas comunes. Había amenazas similares en los países. [...] toda la región se percibía a sí misma frente a esta dinámica de las relaciones como amenaza. En consecuencia, cuando uno habla de Los Montoneros, cuando habla de Sendero Luminoso, cuando habla de Borja vive.... Pues, todos los movimientos, Colombia, en Argentina, en Chile. [...] hubo mucha identificación de las partes [...] así como se identificaban y solidarizaban los movimientos insurgentes, se identificaban y solidarizaban... hay un efecto ahí de identificación. Uno se identifica con aquel que tiene las mismas penas que uno³⁰

²⁹ General retirado Julio Balconi. Entrevista realizada el 26/09/16 en Ciudad de Guatemala. Entrevistadora: Laura Sala. Balconi se desempeñó en el área de inteligencia. Fue Ministro de Defensa (1996) durante la gestión de Álvaro Arzú Irigoyen (1996-2000), cargo que ocupó en el momento de la firma de la paz.

³⁰ Suboficial Rudy Tun. Entrevista realizada el 2/11/16 en Ciudad de Guatemala. Entrevistadora: Laura Sala.



La formación en Sudamérica, 1975- 1982

A partir de la segunda mitad de la década del setenta se multiplicaron los países de la región a los que asistieron los oficiales guatemaltecos para recibir formación, “se hicieron arreglos para obtener las becas ofrecidas por los gobiernos y ejércitos amigos que facilitan tal oportunidad”³¹. Venezuela otorgó becas a guatemaltecos durante los años 1963, 1967, 1969, 1972, 1974 y a partir de 1976 todos los años sin interrupción. Colombia en los años 1967 y 1969, y a partir de 1975 sin interrupción hasta, al menos, 1982. Chile comenzó a becar a los oficiales guatemaltecos a partir del año 1976 sin interrupción; Uruguay lo hizo desde 1976 hasta, al menos, 1980 sin interrupción. Brasil otorgó becas en el año 1966, y a partir de 1976 todos los años. Argentina y México otorgaron becas sin interrupción desde –al menos- el año 1963. A partir de 1978, las becas a oficiales guatemaltecos por parte de Argentina aumentan considerablemente. Bolivia y Perú también contribuyeron a la formación guatemalteca pero en menor medida. El primero otorgó becas en los años 1975 y 1979; mientras que el segundo lo hizo en 1979 y 1981. Respecto a los países de Centroamérica, se registran cursos en El Salvador y Nicaragua para los años 1963, 1966, 1967 y 1969. En Nicaragua, además, se registra un curso en 1979. Costa Rica, aunque sin Fuerzas Armadas, ofreció cursos en el año 1979. Honduras reviste mayor importancia. Se realizaron cursos en los años 1967, 1972, y desde el año 1974 al 1981.

¿Qué cursos realizaron? ¿Qué oficiales los tomaron? En el Cuadro 1. *Cursos realizados por oficiales guatemaltecos en América Latina* se identifican algunos de los cursos realizados durante el período 1975-1982. Allí

³¹ Párrafo exactamente igual en las Memorias de los años 1979 (p.18), 1976 (p.31), 1975 (p.19). Memorias disponibles en Fondo SAGE, D.28 Memoria de Labores. Archivo General de Centro América.



se establecen el nombre del curso, lugar, año y se identifica al militar que lo realizó³².

Cuadro I. Cursos realizados por oficiales guatemaltecos en América Latina, 1975-1982

País	Año	Curso	Nombre apellido	Grado / arma	Institución
Colombia	1975	Curso internacional de lanceros	Pérez Molina, Otto Fernando	Mayor	Escuela Internacional de Lanceros
Colombia	1975	S/D (Sin Dato)	Rivas Ríos, José Manuel	Teniente	Escuela Militar de Colombia
Chile	1976	Curso de Formación de Oficial	Lainfiesta Soto, Carlos Antonio	cadete	Escuela Naval "Arturo Pratt" de la Armada
Chile	1976	Curso de Formación de Oficial	Tovar Carranza, Rafael Arturo	cadete	Escuela Naval "Arturo Pratt" de la Armada
México	1976	Curso de formación de Oficial de Piloto Aviador	Villatoro Aldana, Hugo Rolando	cadete	Escuela Militar de Aviación
Brasil	1977	Curso de Formación de Oficial	Figueroa, Eduardo Enrique	cadete	Academia Militar de Agulhas Negras
Argentina	1977	Curso Básico de Comandos	Sebastián Paredes Ruiz	Teniente Coronel	Escuela Superior de Guerra
Argentina	1977	Curso Básico de Comandos	S/D	S/D	Escuela de Infantería
Argentina	1977	Estado Mayor para Oficiales Extranjeros	Raúl Martínez del León	Coronel	Escuela de Comando y Estado Mayor

³² La formación en Argentina está sobrerrepresentada porque constituye la más investigada. Contamos con más fuentes primarias debido a las investigaciones realizadas previamente.



Chile	1978	Curso de Formación de Oficial	Catalán España, Guillermo Francisco	cadete	Escuela Militar de Aviación "Capitán Avalos"
Uruguay	1978	Curso de Formación de Oficial	Moreira Sáenz, Luis Fernando	cadete	Escuela militar de Aeronáutica
Argentina	1978	S/D	Mario Leonel Ponce	Teniente Coronel	Escuela Superior de Guerra
Argentina	1978	S/D	Byron Disrael Lima	Teniente Coronel	Escuela Superior de Guerra
Argentina	1978	COE-600	Pineda Carranza, Carlos Enrique	Capitán	Escuela de Inteligencia del Ejército
Argentina	1978	COE-600	Rodríguez Sánchez, José Mauricio	Mayor	Escuela de Inteligencia del Ejército
Colombia	1978	Curso avanzado de Infantería	Ovalle Maldonado, Edgar Justino	Teniente Coronel	Escuela de las Fuerzas Militares
México	1978	Curso de formación de oficial	Menjivar Antillon, Mayra Isabel	cadete	Escuela militar de Enfermeras de México
México	1978	Curso de formación de Oficial	García Reyes, Luis Job	cadete	Escuela Naval Militar
México	1978	Curso de formación de Oficial	Wantland Cárcamo, Otto Guillermo	cadete	Escuela Naval Militar
Venezuela	1978	Curso de formación de Oficial	Reyes Girón, Héctor Augusto	cadete	Escuela de Formación de Oficiales de las FFAA de Cooperación
Venezuela	1978	Curso de Comando y Estado Mayor Naval	Mazariegos Aguirre, Jorge Arturo	Capitán de Fragata	Escuela Sup.de Guerra Naval de la Marina de Guerra
Argentina	1979	Curso de Programación y Analistas de Sistemas	César Augusto Muralles Rodas	Teniente	Dir. del Sistema de Computación Automática de Datos



Argentina	1979	Curso de Programación y Analistas de Sistemas	Héctor Dario Gularte Estrada	Teniente	Dirección del Sistema de Computación Automática de Datos
Argentina	1979	Formación de Oficial	Jorge Estuardo Argueta Estrada	Cadete	Escuela de Aviación Militar
Argentina	1979	Formación de Oficial	Edwin Armando Salguero Noguera	Cadete	Colegio Militar de la Nación
Argentina	1979	COE-600	Marín Golib, Francisco	Capitán	Escuela de Inteligencia del Ejército
Argentina	1979	COE-600	Soto Jiménez, Juan Pablo	Capitán	Escuela de Inteligencia del Ejército
Colombia	1979	Curso de formación de Oficial	Castillo Gonzalez, Gustavo Adolfo	Cadete	Escuela militar de Aviación
Uruguay	1979	Estudiante de inteligencia	Ochoa Montero, Felipe Alonso	S/D	Escuela militar de Uruguay
Venezuela	1980	Cursos de comando y Plana Mayor N° 7	Ventura Arellano, Víctor Manuel	Mayor	Escuela de Aplicación de Oficiales de las FFAA
Venezuela	1980	Cursos de Comando y Estado Mayor	Adballa Penagos, Guido Fernando	Sin dato	Escuela Superior del Ejército
Argentina	1980	COE-600	Barrientos Díaz, Byron Humberto	Capitán	Escuela de Inteligencia del Ejército
Argentina	1980	COE-600	De León Guillén, Leonel	Mayor	Escuela de Inteligencia del Ejército
Argentina	1980	COE-600	Gálvez del Cid, Juan Adenolfo	Mayor	Escuela de Inteligencia del Ejército
Argentina	1980	Formación de oficial	Otto Guillermo Spiegler Robles	Cadete	Colegio Militar de la Nación



Honduras	1980	Estudios equiparables para obtener el grado de subteniente en la Escuela Politécnica de Guatemala	Ochoa Maas, Fernando	Cadete	Escuela Militar "General Francisco Morazán"
Honduras	1980	Estudios equiparables para obtener el grado de subteniente en la Escuela Politécnica de Guatemala	Valle Leoni, Pablo Emilio	Cadete	Escuela Militar "General Francisco Morazán"
Venezuela	1980	Curso de Comando y Estado Mayor	Ortega Rivas, Edgar Leonel	Coronel	Escuela Superior de las Fuerzas Armadas de Cooperación
Argentina	1980	COE-600	Radford Bonilla, Carlos Eddie	Capitán	Escuela de Inteligencia del Ejército
Argentina	1980	COE-600	Rivas Ríos, José Manuel	Capitán	Escuela de Inteligencia del Ejército
Uruguay	1980	Curso complementario para obtener el título de Aviador Militar	Sagastume Perez, Raul Anselmo	Sin dato	Fuerza Aérea de la República Oriental del Uruguay
Argentina	1980	COE-600	Soto Salam, José Horacio	Mayor	Escuela de Inteligencia del Ejército
Colombia	1981	Curso de Comando y Planas Mayores	De León Cabrera, Carlos Augusto	Mayor	S/D
Colombia	1981	Curso de Comando y planas mayores	Moran Carranza, Hugo Francisco	Capitán	S/D
Colombia	1981	Curso de Comando y planas mayores	De León Cabrera, Carlos Augusto	Capitán	S/D
Argentina	1981	COE-600	Mérida Gonzales, Mario Alfredo	Capitán	Escuela de Inteligencia del Ejército



Argentina	1981	COE-600	Tarzo De León Maldonado, Alfonso	Capitán	Escuela de Inteligencia del Ejército
Argentina	1981	Curso de Formación de Oficial	Ovalle Castillo, Wolhan Vinicio	Cadete	Escuela de Aviación Militar
Argentina	1981	Curso de formación de Oficial	Méndez Cabrera, Erick Ricardo	Cadete	S/D
Argentina	1981	S/D	Quilo Ayuso, José Luis	Mayor	Escuela Superior de Guerra
Argentina	1981	Curso Avanzado de las Armas	Mynor Enrique Alvarez Mansilla	Capitán	Escuela de Ingenieros del Ejército
Argentina	1981	Curso Avanzado de las Armas	Héctor Benjamín Solares Tabanino	Capitán	Escuela de Ingenieros del Ejército
Argentina	1981	Curso Avanzado de las Armas	Leonel Arturo Durán Soto	Capitán	Escuela de Ingenieros del Ejército
Perú	1981	Curso de Formación de Oficial	Carrera Melendez, Cristian Edgardo	Cadete	Escuela Militar de Aviación de Las Palmas
Chile	1981	Curso de formación de oficial	Guerra Madrid, Mario Adolfo	Cadete	Escuela de Carabineros
Chile	1981	Curso de formación de oficial	Madrid Guerra, Baltazar	Cadete	Escuela de Carabineros
Chile	1981	Curso de Comando y Estado Mayor	Vasquez Maldonado, Mario Enrique	Coronel	Academia de Guerra Aérea
Chile	1981	Formación de oficiales	Fuentes Perdomo, José Rene	Cadete	Escuela Militar de Aviación "Capitán Avalos"
Chile	1981	Formación de oficiales	Moreira Morales, Carlos Enrique	Cadete	Escuela Militar de Aviación "Capitán Avalos"
México	1981	Curso de formación de oficial	Juarez Guzman, Ana Lucrecia	Cadete	Escuela militar de enfermería de México



Honduras	1981	S/D	Roldan Cristales, Leonel Adolfo	Cadete	Escuela Militar "General Francisco Morazán"
Brasil	1981	Formación de oficiales	Herrera Alvarado, Carlos Humberto	Cadete	Escuela Naval de Ensino
Venezuela	1981	Formación de oficiales	Sanchez Herrarte, Edgar Augusto	Cadete	Escuela de Aviación Militar
Uruguay	1981	Aviador militar	Raul Anselmo Sagastume Perez	Cadete	Fuerza Aérea de la Republica oriental de Uruguay
Argentina	1982	COE-600	Alpírez, Julio Alberto	Capitán	Escuela de Inteligencia del Ejército
Argentina	1982	COE-600	Morales Sandoval, Fernando Alberto	Capitán	Escuela de Inteligencia del Ejército
Argentina	1982	Formación de oficial	Ricardo Francisco Barrios Ortega	Cadete	Escuela de Aviación Militar
Colombia	1982	Curso Internacional de Lanceros	León Franco, Humberto Estuardo	Subteniente	Escuela Internacional de Lanceros
Colombia	1982	Curso Internacional de Lanceros	Casados Ramirez, Hellmuth Rene	Subteniente	Escuela Internacional de Lanceros
Uruguay	1982	S/D	Pineda Carranza, Carlos Enrique	S/D	Escuela Militar de Uruguay
Uruguay	1982	S/D	Isaacs Rodríguez, Luis Arturo	S/D	Escuela Militar de Uruguay

Fuentes utilizadas:

- 1- Órdenes Generales del Ejército para Oficiales (Guatemala) Nros.: 7/1980; 40/1980; 1/1981; 3/1981; 4/1981; 6/1981; 39/1981; 3/1982; 4/1982; 6/1982; 13/1982; 16/1982; 19/1982; 25/1982 y 30/1982.
- 2- Personal y Secretaría G-1. Negociado de Estadística. Serie: Fichas de Ascenso del personal. Fechas extremas: 1960-1992. Clasificación: C.2.1.6.2-5-S005 "Fichas de Ascensos"
- 3- Memorias de los trabajos efectuados por el Ministerio de Relaciones Exteriores durante el período comprendido del 1 de julio de 1977 al 30 de junio de 1978. Guatemala: Editorial del Ejército



- 4- Ossorio (2000) Unidades y Oficiales del Ejército de Guatemala, en El Ejército de Guatemala: Lo que revelan los Archivos de los Estados Unidos. Volumen I, National Security Archive. Electronic Briefing Books, N° 32. https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB32/vol1_espanol.html [Visitado febrero 2019]
- 5- Boletines Reservados del Ejército Argentino Nros. 4738, 21 de octubre de 1977; 4764, 7 de abril de 1978; 4796, 17 de noviembre de 1978; 4812, 2 de marzo de 1979; 4820, 4 de mayo de 1979; 4821, 11 de mayo de 1979; 4837, 31 de agosto de 1979; 4871, 25 de abril de 1980; 4893, 26 de septiembre de 1980; 4934, 4 de mayo de 1981; 4942, 26 de junio de 1981; 4950, 21 de agosto de 1981; 4996, 26 de abril de 1982
- 6- Boletines Públicos del Ejército Argentino N° 4135, 20 de abril de 1977 y N° 4195, 5 de abril de 1978.
- 7- Fuerza Aérea Argentina, Boletín Aeronáutico Reservado, N° 211, N° 1973, 29 de diciembre de 1977
- 8- Comodoro R. Santos Alfonso Domínguez Koch, Historia de la Fuerza Aérea Argentina. Tomo VII: Promociones cuerpo de comando 1912-2001. Buenos Aires, 2002, p. 192
- 9-Instructivo N° I-ols-0020- CF del 10/10/81 en Fondo de Estado Mayor Presidencial, Secretaría de Estado Mayor Presidencial, Documento N° C.2.1.6.2-5-S006-0238 -I0SL-0020-CF. Archivo general de Centroamérica

El cuadro es sólo una muestra y no pretende exhaustividad. Se consignaron los casos en que pudimos identificar nombre y apellido del estudiante y fechas de realización. Hasta el momento no sabemos con exactitud la cantidad de oficiales que se formaron en los países de América Latina, dado que todas las fuentes consultadas resultaron fragmentadas y/o incompletas³³. Tenemos certeza que son muchos más. El oficial Oscar Germán Platero Trabanino, por ejemplo, afirma en la solapa del primer tomo de su publicación *¡Las batallas de Guatemala!*, que estudió en la “Escuela de Inteligencia del Ejército Argentino”. Según Platero Trabanino, el Teniente Miguel Ángel López Giménez también estudió en el “Colegio Militar de la Nación Argentina”³⁴. El General retirado Julio Balconi afirma haber realizado el Curso de Inteligencia Estratégica impartido por la ex Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) de Argentina en 1980. En un cable del embajador chileno en Guatemala de 1979 se mencionan “las 14

³³ Las fichas de ascenso no están completas ni contienen toda la información de la carrera militar de los oficiales fichados, pero sirvieron de apoyo para cruzar con otros registros. Respecto de las Memorias de labores del Ministerio de Defensa, no se pudieron encontrar las respectivas a los años 1973, 1978, 1981 y 1982. Para los años 81 y 82, contamos con Órdenes Generales del Ejército para Oficiales.

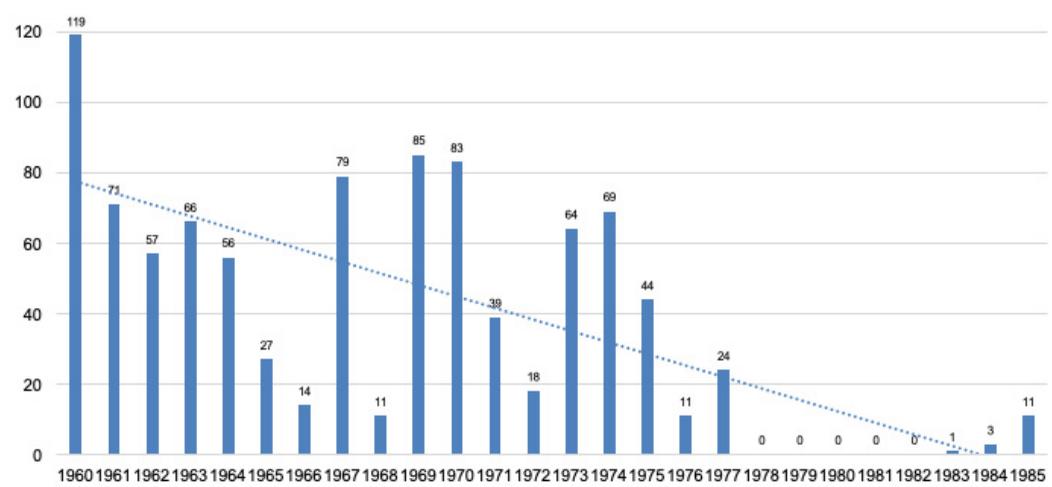
³⁴ Platero Trabanino, O. (2013). *¡Las batallas de Guatemala!: crónica investigativa sobre hechos importantes antes, durante y después del enfrentamiento armado interno*. Guatemala: Editorial De León Palacios



becas que tienen anualmente los militares guatemaltecos” para formarse en escuelas militares chilenas, como ejemplo de “la afinidad natural” que existía entre las fuerzas armadas de ambos países³⁵.

A pesar de esta imprecisión, estamos en condiciones de afirmar que mientras decrece sustancialmente la formación de guatemaltecos en las bases militares de Estados Unidos, aumenta en los países de Sudamérica, diversificando –de esta manera– las vías de formación como se muestra en los cuadros a continuación:

Gráfico I. Cantidad de cursos de militares guatemaltecos en la Escuela de las Américas

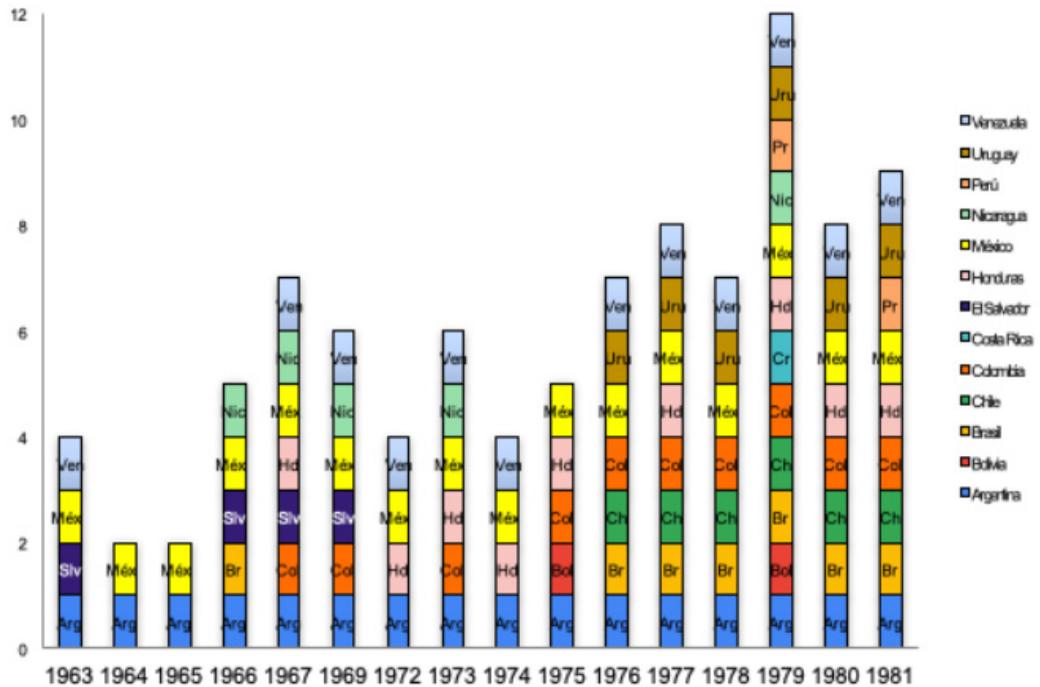


Fuente: elaboración propia en base a SOA Watch “Graduados en la Escuela de las Américas. Guatemala”. Disponible en <https://soaw.org/graduados-de-soa> [Visitados febrero de 2019]

³⁵ Apreciación de la situación de Guatemala, Año 1979, enviada por el embajador chileno, Enrique Gonzalez Battle, al Canciller chileno, 21 de noviembre de 1979. Embajada de Chile en Guatemala, Oficios, SEC. REX. Telex. Agradezco a Molly Avery por compartirme este documento.



Gráfico II. Formación en países de América Latina por año



Fuente: elaboración propia en base a memorias de labores del Ministerio de Defensa de Guatemala, de las Fichas de Ascenso del Estado Mayor Presidencial y de Órdenes Generales del Ejército.

Entre los oficiales que acudieron a formarse en Sudamérica se encuentran figuras clave como José Mauricio Rodríguez Sánchez, Director de Inteligencia (D2) del Estado Mayor General del Ejército (EMGE) durante el gobierno de Ríos Montt (1982-1983), procesado junto con éste por el delito de genocidio aunque finalmente absuelto; Byron Disrael Lima, Director de Inteligencia del Estado Mayor de la Defensa Nacional (EMDN) entre 1983 y 1985, el período en el que se concentran la mayor cantidad de desapariciones forzadas-; Mario Alfredo Mérida Gonzáles, destacado por sus logros en las tareas de acción psicológica durante la Operación Sofía (1982), Subdirector (1992-1993) y Director de Inteligencia (1993-1994) del EMDN, y Viceministro de Seguridad del Ministerio de Gobernación (1994). Byron Humberto Barrientos Díaz, responsable del área de inteligencia en la Zona



militar 21 en Cobán en 1982 y Ministro de Gobernación durante la gestión de Portillo (2000-2004); Juan Pablo Soto Jiménez, oficial S-2 (inteligencia) de la Brigada Militar “Guardia de Honor” en 1982 y subdirector de Asuntos Civiles del EMDN desde 1985; José Horacio Soto Salam, nombrado oficial S-2 de la Policía Militar Ambulante en 1983 y oficial S-2 del Estado Mayor de la zona militar 17, Quetzaltenango; José Manuel Rivas Ríos, encargado de dictar el curso de Guerra Irregular en el Centro de Estudios Militares desde 1978. Otros destacados alumnos fueron el oficial José Luis Quilo Ayuso (entre 1982 y 1983), oficial de Operaciones Psicológicas de la Quinta sección del EMGE (Asuntos Civiles) y Edgar Leonel Ortega Rivas, Ministro de Comunicaciones y Obras Públicas durante el gobierno de Ríos Montt.

La formación en Sudamérica: sistematización doctrinaria y reconfiguración represiva

En los cursos en Sudamérica estuvieron implicadas todas las fuerzas con preeminencia del Ejército y, en segundo lugar, la Fuerza Aérea. Los guatemaltecos llevaron adelante sus estudios de formación de oficiales en, al menos, Argentina, Uruguay, Venezuela, Brasil, Colombia, México, Chile, Perú y Honduras. Asimismo, tomaron cursos de nivel superior como los Cursos de Comando y Estado Mayor o Comando y Planas Mayores en Argentina, Chile, Venezuela y Colombia. Además, tomaron el Curso Avanzado de las Armas en Argentina y Curso avanzado de Infantería en Colombia. A nivel de capacitación militar, fue predominante la formación en inteligencia. Realizaron el curso COE-600 en Argentina y “Estudios de inteligencia” en Uruguay. A nivel de entrenamiento-adiestramiento, realizaron cursos de combate irregular en Colombia y Argentina, concretamente el Curso Internacional de Lanceros y el Curso básico de Comandos en Argentina. Los Cursos de Lanceros, junto con los Rangers estadounidenses y “otros cursos de contrainsurrección en la región” fueron la base de la



creación de la Escuela Kaibil en Guatemala en 1974³⁶. Los temibles kaibiles se repartieron por todas las unidades militares e inculcaron las formas de la guerra irregular dando lugar a una kaibilización del Ejército, lo que permite comprender la magnitud del genocidio³⁷.

Para el período aquí analizado, los países de América del Sur habían consolidado sus doctrinas y modelos represivos. En el Cono Sur, gobernaban dictaduras institucionales de las Fuerzas Armadas amparadas políticamente con la DSN. Estaban, asimismo, imbuidas de las ideas de la llamada “Doctrina de la Guerra Revolucionaria” (DGR) de los militares franceses, las que circularon tempranamente en la región³⁸. En 1961, el Ejército argentino –permeado por la doctrina francesa– dictó el “Primer curso Interamericano de Guerra Contrasubversiva” al que asistieron militares de 14 países del continente, entre ellos Estados Unidos y Guatemala³⁹. A diferencia del enfoque estadounidense que vinculaba la insurgencia a cuestiones internas como el subdesarrollo, la corriente francesa hacía hincapié en la penetración ideológica de la población por parte de la subversión internacional. Las Fuerzas Armadas del Cono Sur incorporaron los dos enfoques a partir de una lectura adaptada a las particularidades nacionales. Por ejemplo, mientras en Brasil (1964-1985), fue clave el vínculo seguridad-desarrollo, en Argentina y Chile, con proyectos neoliberales, la

³⁶ Ortega Gaytán, J. A. (2003). *Los kaibiles*. Guatemala: Centro Editorial y de Documentación para la Historia Militar, p. 80.

³⁷ Vela, M. (2014). *Los pelotones de la muerte. La construcción de los perpetradores del genocidio guatemalteco*. México D.F: El colegio de México.

³⁸ La “corriente doctrinal” francesa tuvo un peso propio y diferenciado en la región. Algunos autores señalan, incluso, que es la doctrina francesa - y no la norteamericana- la que se configuró como la matriz militar de las dictaduras sudamericanas. Véase Nabuco de Araujo, R. (2011). *Conquête des esprits et commerce des armes : la diplomatie militaire française au Brésil (1945-1974)*. Université de Toulouse 2 – Le Mirail, p. 62 <https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00690336> [Visitado abril de 2020]

³⁹ Chiarini, S., y Portugheis, R. (2014). *Plan Conintes. Represión política y sindical*. Buenos Aires: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, Secretaría de Derechos Humanos, Archivo Nacional de la Memoria, p. 216



“cooptación ideológica” fue más importante para explicar el conflicto que el subdesarrollo. En Colombia y Venezuela, no se instalaron dictaduras militares pero esto no impidió que se estructuraran dispositivos represivos a cargo de las Fuerzas Armadas, sustentados políticamente por la DSN. En todos los casos, el eje del dispositivo fue la inteligencia –vinculada estrechamente a la tortura; y las operaciones psicológicas. Las dictaduras de Chile, Uruguay y Argentina desarrollaron una amplia y sofisticada política de Acción Psicológica destinada a construir adhesión, apoyo y participación de la población y negárselos a la subversión. La acción psicológica se vincula, por un lado, a la creciente oposición a las dictaduras vinculada con el auge de los organismos de Derechos Humanos y, por el otro, a sus objetivos refundacionales, a su aspiración de reconfigurar las relaciones sociales. Cora Gamarnik argumentó sobre la idea de un Plan Cóndor comunicacional entre estas dictaduras⁴⁰.

En Venezuela, si bien la formalidad democrática fue sostenida, el “régimen puntofijista” (1958-1998) articuló un dispositivo represivo para sostener la dominación, y el ministerio de defensa fue el órgano central en ese proyecto. A lo largo del período fueron asesinadas 1.412 personas y 459 fueron desaparecidas⁴¹. La década del sesenta fue el período de concentración represiva contra el auge popular nacido del 58. En una primera etapa, la represión fue generalizada entre estudiantes, obreros, desempleados y comunidades. A partir del 62, con la aparición de las guerrillas, la represión se hizo selectiva, centrada en las zonas campesinas, y contra los

⁴⁰ Gamarnik, C. (2012). “Fotografía y dictaduras: estrategias comparadas entre Chile, Uruguay y Argentina”. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En ligne]. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.63127> [Visitado mayo de 2022]

⁴¹ Comisión de Estado por la Justicia y la Verdad (2017)., *Contra el silencio y el olvido. Por la verdad y la justicia. Informe de la Comisión de Estado por la Justicia y la Verdad*, Venezuela: Imprenta Nacional, pp. 727 y 737

<https://justiciatransicional.org.ve/wp-content/uploads/2018/11/Informe-CONTRA-EL-SILENCIO-Y-EL-OLVIDO-POR-LA-VERDAD-Y-LA-JUSTICIA.pdf> [Visitado abril de 2022]



partidos de izquierda⁴². En el ámbito rural, se establecieron Teatros de Operaciones (TO) y se crearon los Cazadores, las fuerzas comando del Ejército. Los TO eran emplazamientos de concentración de fuerzas militares y recursos técnicos y logísticos, con la particularidad de que, además, funcionaban como campos de prisioneros. Un equipo específico realizaba los interrogatorios, el Servicio de Interrogatorio a los Prisioneros de Guerra (SIPG). Allí se aplicaba el Código de Justicia Militar sobre los prisioneros. Según el general venezolano Carlos Soto Tamayo, el éxito militar se debió a la especialización rápida en este tipo de guerra, a la inteligencia militar y a las operaciones psicológicas⁴³.

En Colombia, se creó el primer centro de entrenamiento antiguerrillero en América Latina, la ya referida Escuela de Lanceros, en 1955 luego de la participación del Ejército en la Guerra de Corea y con la ayuda de los Rangers estadounidenses. No hubo golpes de Estado, pero sí constantes medidas de excepción que propiciaron la autonomía de las acciones castrenses. El gobierno de Julio César Turbay Ayala (1978-1982) marcó un punto de inflexión en el dispositivo represivo. En este período los militares colombianos estrecharon lazos con sus pares del sur como quedó demostrado en la XIII Conferencia de los Ejércitos Americanos de 1979 en Bogotá. Ese año, en Colombia, por ejemplo, se produjo la desaparición de un ciudadano uruguayo⁴⁴. En el marco del Estado de Sitio se sancionó el “Estatuto de Seguridad”, un régimen penal de excepción que otorgaba facultades especiales a las fuerzas armadas y de seguridad. Los militares

⁴² *Ibidem*, p. 118

⁴³ Ramos Rodríguez, F. (2019)., “Carlos Soto Tamayo y la noción de la guerra no convencional en Venezuela”. *Bicentenario. Revista de Historia de Chile y América* 18 (2) (pp. 69-92). Santiago de Chile, p. 80

⁴⁴ Rico, Á. (Editor) (2008). *Investigación histórica sobre la dictadura y el terrorismo de estado en Uruguay*. Montevideo: Universidad de la República, Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Tomo I, p. 769.



crearon nuevos «comandos operativos», más rápidos y flexibles, y fue revivida la acción cívico-militar, se avanzó en la guerra psicológica y se dio mayor importancia al Batallón de Inteligencia y Contrainteligencia (BINCI)⁴⁵. La represión se profundizó en el campo y se extendió a las ciudades contra sindicalistas, intelectuales, estudiantes y organizaciones populares consideradas de izquierda. Se sistematizó la práctica de detenciones arbitrarias, creció exponencialmente la tortura y las ejecuciones extrajudiciales y “la desaparición forzada empezó a llevarse a cabo como una práctica contrainsurgente por parte de miembros de la institucionalidad armada”⁴⁶. En este período, los militares promovieron la formación de grupos de autodefensa, legales desde 1965 y estimulados en el marco del Plan Lazo en los sesenta. Asimismo, el Estado de Sitio permitió el juzgamiento de civiles a través de tribunales militares.

Respecto del Cono Sur, la dictadura uruguaya (1973-1985) se caracterizó en términos represivos por el encierro masivo y prolongado, y la tortura. Fue el país del mundo con la ratio más alta de presos políticos. Desarrolló una amplia y variada red de espacios represivos: cárceles, cárceles políticas (establecimientos militares de reclusión en la terminología militar), centros de detención y centros clandestinos de detención⁴⁷. Se encarcelaron 5.925 personas en 51 establecimientos públicos de detención y cerca de nueve centros clandestinos de reclusión. Esa cifra de presos políticos aumenta exponencialmente si se tiene en cuenta la cantidad de detenidos en forma transitoria. También se registraron casos de desaparición forzada,

⁴⁵ Leal Buitrago, F. (2002). *La seguridad nacional a la deriva: del Frente Nacional a la posguerra fría*. Colombia: Alfaomega- CESO-Flacso Ecuador, pp. 24-25

⁴⁶ Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2022), *Hay futuro si hay verdad. Informe Final. Hallazgos y recomendaciones de la Comisión de la Verdad de Colombia*. Bogotá, p. 153. Disponible en <https://www.comision-delaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad> [Visitado en junio 2022]

⁴⁷ Rico, Á. (Editor) (2008). *Investigación histórica sobre la dictadura y el terrorismo de estado en Uruguay. Op. Cit.* Tomo II, pp. 44-47 y 66.



muchos de ellos vinculados al Plan Cóndor. Otro rasgo significativo fue la estricta vigilancia social. Casi el 14% de la población salió al exilio. Las operaciones psicológicas también tuvieron centralidad. Entre otras cosas, se usó diariamente la red nacional de radio y televisión para difundir información oficial y se emitían semanalmente, adjuntos al diario *El País*, informes con el objetivo de presentar la “verdad”⁴⁸.

En Chile, el modelo represivo se fue definiendo en el andar del proceso dictatorial (1973-1990). Inició con la represión abierta y masiva –poco planificada– que implicó, durante los primeros días del golpe, fusilamientos en masa y la detención de más de 5373 personas para lo cual el régimen habilitó, entre otros espacios, el Estadio Nacional y el Estadio de Chile como centros de detención⁴⁹. La crítica internacional que desató la represión obligó a la dictadura a cambiar y planificar su estrategia. Creó la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA) y configuró un dispositivo clandestino y centralizado dedicado a la obtención de información por medio de tortura, desaparición de personas y el establecimiento de centros de detención; acompañado por fuertes campañas de acción psicológica para contrarrestar las críticas de la opinión pública internacional producto de las denuncias públicas de los exiliados⁵⁰. Se diseñó un plan de penetración psicológica masiva para “destruir la doctrina marxista” y generar aceptación a las medidas de la dictadura⁵¹. El Estado chileno, reconoció cuaren-

⁴⁸ Serra Padros, E. (2005). *Como el Uruguay no hay: terror de estado e seguridad nacional: Uruguay (1968-1985): do pachecato a ditadura civil-militar*. Tesis de Doctorado. Universidad Federal do Rio Grande do Sul, Rio Grande. <https://www.lume.ufrgs.br/handle/10183/6149> [Visitado febrero de 2020]

⁴⁹ Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (2005). *Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (Valech I)*. Santiago: Ministerio del Interior, Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, p. 208. <https://bibliotecadigital.indh.cl/handle/123456789/455> [Visitado abril de 2022]

⁵⁰ Slatman, M. (2016). “Dictaduras de seguridad nacional en Chile y Argentina. Estudio comparativo y relacional de sus estrategias represivas”. *Aletheia* 7 (13). <https://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/ATHv7n13a08/11029> [Visitado abril de 2022]

⁵¹ Berríos Muños, L. (2009). “En busca de un nuevo rostro: fotografías de un discurso



ta mil víctimas en todo el período de la dictadura siendo predominante la prisión política y la tortura, pero con cifras elevadas de ejecuciones arbitrarias y desapariciones forzadas⁵².

En Argentina, el dispositivo represivo se inauguró en el Operativo Independencia en Tucumán en 1975. Allí se utilizaron, por primera vez y como un conjunto articulado, los elementos programáticos de la doctrina “contrasubversiva”, esto es acción represiva, cívica y psicológica⁵³. El Operativo Independencia fue utilizado como ejemplo modelo de la experiencia argentina. Tanto el Curso de Comando como el COE-600 que realizaron los guatemaltecos tenían su parte “práctica” en el monte tucumano, particularmente en los “pueblos estratégicos” fundados por los militares. En este operativo, específicamente, comenzó la práctica sistemática de secuestro clandestino-tortura-desaparición forzada, la que luego, a partir del golpe de 1976, se extendió a todo el país⁵⁴. La práctica de desaparición estuvo íntimamente relacionada a la existencia de campos de concentración. El carácter sistemático y clandestino del dispositivo hizo del sistema de inteligencia la pieza clave. El “Batallón 601” centralizó la información y la inteligencia de todo el país y fue el órgano ejecutivo de la Jefatura II del Estado Mayor General del Ejército, ente rector de la “lucha contra la subversión”. Desde allí se estructuró un sistema completo de red de información nacional por el cual –desde las zonas, subzonas y áreas en que fue dividido el país– se conformaron “comunidades informativas” que cubrieron las necesidades locales y, a su vez, aportaron información a la Central de

dictatorial. Chile, 1973-1976”. *Comunicación y medios* 20. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5242964.pdf> [Visitado mayo de 2022]

⁵² Los informes de las Comisiones de Verdad de Chile se pueden consultar en: <https://pdh.minjusticia.gob.cl/comisiones/> [Visitado abril de 2022]

⁵³ Jemio, A. (2021). *Tras las huellas del terror. El Operativo Independencia y el comienzo del genocidio en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo

⁵⁴ Izaguirre, I. (2009). *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina, 1973-1983: Antecedentes, desarrollo, complicidades*. Buenos Aires: Eudeba.



Reunión del Batallón⁵⁵. Junto con la ampliación de la “comunidad informativa” se desarrolló la Acción Psicológica, al igual que en Chile y Uruguay, con objetivos de legitimación y apoyo de las acciones del régimen y de construcción de una nueva moralidad y politicidad⁵⁶.

Melisa Slatman propone la idea de un “ciclo de dictaduras en el Cono Sur” (1964-1990) en el marco del cual se dio un proceso de práctica represiva, transferencia y síntesis entre un caso nacional y otro. Para Slatman, hubo acumulación de experiencias y cada nueva dictadura repasó las prácticas represivas de las anteriores, las adaptó y las desarrolló⁵⁷. En una línea que retoma y amplía esta idea, planteamos que las experiencias de los países sudamericanos fueron estudiadas, observadas y adaptadas por los militares guatemaltecos. Para ello, los cursos que identificamos fueron una pieza importante. Como vimos previamente, quienes tomaron los cursos en Sudamérica se destacaron posteriormente en puestos clave en las distintas áreas estratégicas de combate a la subversión, particularmente inteligencia y operaciones psicológicas. La práctica de la inteligencia no era novedad para el Estado guatemalteco. Mucho menos el control y la vigilancia de la población. Sin embargo, a nivel del Ejército fue el período 1979 y 1984 el momento de auge y consolidación de esta especialidad, la que se desarrolló en términos institucionales, de personal y operativos⁵⁸. El militar guatemalteco Gustavo Adolfo Díaz López afirma que un elemento de “inapreciable valor en el curso de la guerra” fue el adiestramiento de

⁵⁵ Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. (2015). *El Batallón de Inteligencia 601*. Buenos Aires: Infojus.

⁵⁶ Risler, J. (2018). *La acción psicológica. Dictadura, inteligencia y gobierno de las emociones 1955-1981*. Buenos Aires: Tinta Limón.

⁵⁷ Slatman, M. (2013). “Contrarrevolución en el Cono Sur de América Latina. El ciclo de dictaduras de Seguridad Nacional (1964-1990)” en Guevara, G. (Coord.) *Sobre las revoluciones latinoamericanas del Siglo XX*. Buenos Aires: Newen Mapu.

⁵⁸ Vela, M. (2002). “De peras y olmos: la reforma de los servicios de inteligencia en Guatemala” *op.cit.*



personal de inteligencia en operaciones contra subversivas otorgado por Argentina, Uruguay y Colombia⁵⁹. En una entrevista con Jennifer Schirmer, Díaz López sostiene que:

la inteligencia que aprendimos de los Estados Unidos era muy buena en el campo, en la guerra vinculada, pero no era eficiente en el campo de la guerra a la guerrilla. Entonces, cuando Guatemala fue aislada entre 1978 y 1984, recurrimos a países como Argentina y Uruguay que habían tenido problemas grandes (...) Entonces, desarrollamos nuestra propia inteligencia antisubversiva con el apoyo de esos países. Nosotros vimos un viraje total a los conceptos de manejo de inteligencia de guerra⁶⁰

A mediados de 1981 el Ejército demostró su profesionalización en inteligencia con el ataque a las casas de seguridad de las organizaciones revolucionarias, especialmente de ORPA, en la Ciudad de Guatemala. La acción psicológica fue el segundo componente de esta acción. Hubo demostración de fuerza y alarde publicitario. En los diarios de mayor circulación se dedicaban páginas enteras con informes oficiales detallados y fotografías de los sucesos. A partir de 1981, también, se cambió el esquema de la lucha contra la guerrilla: las Fuerzas de Tareas sustituyeron el diseño operacional basado en las Brigadas Militares y con ello se pasó de un Ejército acuartelado a un ejército móvil y flexible⁶¹. El territorio, como en varios de los países sudamericanos, se dividió en zonas de combate las que se saturaron de presencia militar. En este proceso fue clave la formación de la fuerza de élite, los Kaibiles.

⁵⁹ Díaz López, G. A. (2008). *Guatemala en llamas. Visión política-militar del conflicto armado interno 1960-2013*. Op Cit. p. 176.

⁶⁰ Díaz López, entrevista, citado en Schirmer, J. (1999). *Intimidades del proyecto político de los militares en Guatemala*. Guatemala: FLACSO, p. 265.

⁶¹ Vela, M. (2014). *Los pelotones de la muerte. La construcción de los perpetradores del genocidio guatemalteco*. México D.F: El colegio de México, p. 232.



El período en que los guatemaltecos fortalecieron sus vínculos con el sur fue, asimismo, el momento de mayor reflexión –en el CEM– sobre los aspectos doctrinarios. A partir del golpe de Estado de 1982, esos saberes se sistematizaron en una doctrina propia, la que quedó plasmada en el Plan Nacional de Seguridad y Desarrollo y los sucesivos Planes de campaña que le siguieron⁶². El PNSD postuló la necesidad de llevar adelante una estrategia integral, es decir, acompañar las acciones militares con otro tipo de acciones políticas, económicas, sociales y “psicosociales” para disputar a la guerrilla el apoyo de la población. A los factores vinculados al desarrollo que acompañaron la estrategia represiva de los años sesenta, se le agregaba ahora el factor “psicosocial”, el que había estado presente previamente pero de manera subordinada. Según estos documentos la causa de la guerra era la ideología subversiva que se aprovechaba de las “vulnerabilidades” del país para penetrar en la población. Ésta se erigía como el escenario y objeto de la batalla, eje de la doctrina francesa. Esas vulnerabilidades eran el subdesarrollo y la “falta de nacionalismo” en la población, especialmente indígena, la que era considerada “terreno fértil” para la subversión. Se movilizó así la matriz racista que estructura la sociedad guatemalteca. Para el PNSD, la característica central de la Nación era el “anticomunismo”. Por ello una de las medidas establecidas fue estructurar el nacionalismo “como doctrina opuesta al comunismo internacional” asegurándose que forme parte del proceso de formación y educación de la población. El fin era generar en esa población la aceptación activa del orden dominante, allí estaba uno de los objetivos refundacionales de la dictadura institucional de las Fuerzas Armadas que inició con el Golpe de 1982. El plan de operaciones psicológicas (Anexo F) del Plan de Campaña “Victoria 82” señaló sus objetivos de esta manera:

⁶² Sala, L. (2020b). *En búsqueda de una doctrina contrasubversiva propia. Las tesis de ascenso de los oficiales guatemaltecos, 1975-1985. Op. Cit.*

- a) Crear un marco de legalidad y justificación para combatir abiertamente al comunismo, b) Ganar el apoyo popular en la lucha antisubversiva, c) Elevar el espíritu nacional dentro de la ideología anticomunista; d) Respetar y mantener la confianza de la población hacia sus instituciones; e) Desmovilizar, desgastar y aislar a los grupos subversivos f) Recuperar el prestigio internacional⁶³.

Las operaciones psicológicas dejaron de estar vinculadas exclusivamente a tareas de inteligencia y contrainteligencia y al control, vigilancia y seguimiento poblacional. Apareció una nueva dimensión de las mismas relacionada a generar el apoyo activo de la población, a ganar las mentes y los corazones; y a legitimar al gobierno militar internacionalmente como en el Cono Sur.

Estos planteamientos doctrinarios implicaban eliminar a todo aquel o aquella considerada “irrecuperable” y re-educar a quienes se categorizaba como “recuperables”. En el ámbito rural, ello implicó, campañas de exterminio y tierra arrasada que configuraron un genocidio. Se sancionaron los programas “Fusiles y Frijoles”, “Techo, tortillas y trabajo” y se construyeron, como en Tucumán, pueblos estratégicos, “aldeas modelo”, posteriormente renombrados como “Polos de Desarrollo”⁶⁴. La propaganda y los “programas de reeducación” de los Polos tuvieron la misión de cambiar la subjetividad indígena. El órgano central fue la Dirección de Asuntos Civiles (D5) del Estado Mayor General del Ejército, encargada de la acción cívica y de la planificación, coordinación, supervisión y control de las operaciones psicológicas del Ejército⁶⁵. La participación de la población en la guerra como

⁶³ Ejército de Guatemala, Plan de Campaña “Victoria 82”, Anexo F, Apartado 3. Punto D, 1.2., Guatemala 1982

⁶⁴ Véase Schirmer, J. (1999). *Intimidaciones del proyecto político de los militares en Guatemala. Op Cit.*

⁶⁵ CEH. (1999). *Guatemala: Memoria del Silencio, Guatemala: Comisión para el Esclarecimiento Histórico.* (Versión completa) Capítulo II, p. 36. Disponible en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/guatemala-memoriasilencio/guatemala-memoria-del-silencio.pdf> [Visitado marzo de 2018].



objetivo central del Ejército se ejecutó a través de la creación de las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC) nutridas por campesinos e indígenas reclutados, en su mayoría, de manera forzada.

Durante el período del gobierno de Ríos Montt funcionaron Tribunales de Fuero Especial, órganos judiciales del orden penal similares a los colombianos, que juzgaron y condenaron a más de 500 personas. Varias fueron sentenciadas a muerte. No obstante, en la ciudad, el dispositivo represivo de las Fuerzas Armadas se orientó progresivamente hacia la desaparición forzada de personas. Como demostró Julieta Rostica en su peritaje judicial, el *modus operandi* fue muy parecido al desarrollado por la dictadura argentina (1976-1983). Respondía al ciclo reiterado detención ilegal-interrogatorio-desaparición siendo su columna vertebral la Jefatura II de Inteligencia del Estado Mayor General del Ejército, la G-2⁶⁶.

Conclusiones

Estamos en condiciones de afirmar que el proceso de formación de los militares guatemaltecos que se dio entre mediados de los años setenta y principios de los ochenta estuvo marcado por la impronta de las fuerzas armadas de Sudamérica. Los guatemaltecos se interesaron por las “experiencias” concretas de “combate a la subversión” que sus pares regionales habían desarrollado. En el ámbito militar, más que en cualquier otro, la experiencia y la práctica de combate –victoriosa– es un factor de legitimación importante. Además, como señalamos previamente, la práctica es el vehículo privilegiado para el cambio o actualización doctrinaria. Los guatemaltecos asistieron a las escuelas militares sudamericanas para conocer esas experiencias, estudiaron sus fundamentos doctrinarios y las adaptaron a su realidad. Entre los saberes que aprehendieron y reelaboraron los

⁶⁶ Rostica, J. (2021). *La colaboración de la dictadura militar argentina en la «lucha contrasubversiva» en Guatemala (1976-1981)*. op. cit



guatemaltecos se destacan la inteligencia y sus conexiones estrechas con la desaparición forzada; y la Acción Psicológica, ambos vinculados a un enfoque que privilegia lo político-ideológico como causa del conflicto. La formación de comandos en Colombia fue clave para los Kaibiles. También se puede considerar que la práctica de la Justicia Penal Militar de Colombia fue, al menos, conocida por los guatemaltecos de cara al establecimiento de los Tribunales de Fuero Especial. Es probable, asimismo, que los Teatros de Operaciones establecidos en las áreas rurales de Venezuela también hayan sido analizadas por los guatemaltecos. Retomando las ideas de Slatman para el ciclo de dictaduras del Cono Sur, se puede establecer que hubo acumulación de experiencias, circulación de las mismas y adaptación al escenario local. La doctrina y práctica represiva guatemalteca del período se nutrió, entonces, de su propia experiencia de los años sesenta, de la recepción de las doctrinas norteamericanas y francesas, y de los intercambios con sus pares de sudamérica.

La certeza de un intercambio fluido entre los militares guatemaltecos y sudamericanos centrado en la circulación y recepción de saberes y experiencias, habilita a la pregunta sobre un posible proceso de transnacionalización doctrinaria-estratégica entre los países latinoamericanos en los años setenta. Esto abre un campo de investigación casi inexplorado: ¿Se podría argumentar en torno a un “saber contrasubversivo” de anclaje latinoamericano y vinculado a las experiencias locales? ¿Podríamos hablar de un proceso de transnacionalización doctrinaria, en los años setenta, que tuvo en su eje la propia conflictividad regional? “Uno se identifica con aquel que tiene las mismas penas que uno”, dijo uno de los oficiales entrevistados para referirse a los vínculos de los guatemaltecos con sus pares sudamericanos ¿Qué más implicó esa “identificación”?



Bibliografía

Adams, R. (1973). *Crucifixion by Power: Essays on Guatemalan National Social Structure, 1944-1966*. Austin & London: University of Texas Press.

Ares, Pedro (2020). *La política exterior de la dictadura uruguaya en Centroamérica (1978-1981): las estrategias desarrolladas en clave de Guerra Fría*. Tesis de grado de la licenciatura en Relaciones Internacionales. Montevideo: Facultad de Derecho, Universidad de la República. Sin publicar.

Arévalo de León, B. (2015). *Del Estado Violento al Ejército Político: Violencia, formación estatal y Ejército en Guatemala, 1500-1963*. Tesis de Doctorado. Universidad de Utrecht. <http://dspace.library.uu.nl/bitstream/handle/1874/330737/arevalo.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [Visitado febrero de 2020]

Avery, Molly (2022). *The Latin American Anticommunist International: Chile, Argentina and Central America, 1977-1984*. Thesis of Doctor of Philosophy. London: Department of International History of the London School of Economics and Political Science. Unpublished

Balconi, J. (2005). "Apuntes sobre doctrina: breves reflexiones de un oficial sobre la experiencia del POLSEDE en el tema de doctrina militar" en Arévalo de León, Beltrán Doña y Fluri (eds.). *Hacia una Política de Seguridad para la Democracia en Guatemala. Investigación Acción Participativa (IAP) y Reforma del Sector Seguridad*. (pp. 135-136). Ginebra: Geneva Centre for the Democratic Control of Armed Forces (DCAF).

Batz, G (2013) "Military Factionalism and the Consolidation of Power in 1960s Guatemala", in Garrard-Burnett, V; Lawrence, A. & Moreno, J. *Beyond the Eagle's Shadow: New Histories of Latin America's Cold War*. (pp. 51–75). Albuquerque: University of New Mexico Press.

Berríos Muños, L. (2009). "En busca de un nuevo rostro: fotografías de



un discurso dictatorial. Chile, 1973-1976". *Comunicación y medios* 20. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5242964.pdf> [Visitado mayo de 2022]

Canelo, P. (2008) *El proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone*. Buenos Aires: Prometeo

CEH. (1999). *Guatemala: Memoria del Silencio, Guatemala: Comisión para el Esclarecimiento Histórico*. (Versión completa) Disponible en: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/guatemala-memoriasilencio/guatemala-memoria-del-silencio.pdf>. [Visitado marzo de 2018].

Chiarini, S., y Portugheis, R. (2014). *Plan Conintes. Represión política y sindical*. Buenos Aires: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, Secretaría de Derechos Humanos, Archivo Nacional de la Memoria.

Comisión de Estado por la Justicia y la Verdad (2017), *Contra el silencio y el olvido. Por la verdad y la justicia. Informe de la Comisión de Estado por la Justicia y la Verdad*, Venezuela: Imprenta Nacional. <https://justiciatransicional.org.ve/wp-content/uploads/2018/11/Informe-CONTRA-EL-SILENCIO-Y-EL-OLVIDO-POR-LA-VERDAD-Y-LA-JUSTICIA.pdf> [Visitado abril de 2022]

Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (2005). *Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (Valech I)*. Santiago: Ministerio del Interior, Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura <https://bibliotecadigital.indh.cl/handle/123456789/455> [Visitado abril de 2022]

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2022), *Hay futuro si hay verdad. Informe Final. Hallazgos y recomendaciones de la Comisión de la Verdad de Colombia*, Bogotá. Disponible en <https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad> [Visitado junio de 2022]

Cruz Salazar, J. L. (1993). "El ejército como una fuerza política" en



ASIES, *Democracia, gobernabilidad y sociedad política*. Guatemala: ASIES.

Díaz López, G. A. (2008). *Guatemala en llamas. Visión política-militar del conflicto armado interno 1960-2013*. Guatemala: Editorial Oscar de León Palacios.

Drouin, M. (2017). "Permitir que solamente la buena planta crezca. La guerra contrasubversiva guatemalteca y sus raíces francesas" en García Ferreira, R. y Taracena Arriola, A. (comps) *La guerra fría y el anticomunismo en Centroamérica*. Guatemala: FLACSO

Ejército de Guatemala (s.f.). *Manual de guerra contrasubversiva*. Guatemala: Centro de Estudios Militares.

Gamarnik, C. (2012). "Fotografía y dictaduras: estrategias comparadas entre Chile, Uruguay y Argentina". *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea]. DOI : <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.63127> [Visitado mayo de 2022]

Izaguirre, I. (2009). *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina, 1973- 1983: Antecedentes, desarrollo, complicidades*. Buenos Aires: Eudeba

Janowitz, M. (1967). *El soldado profesional. Retrato político y social*. Buenos Aires: Editorial Bibliográfica Argentina.

Jemio, A. (2015). "Aproximaciones teóricas al estudio de la doctrina militar como ideología". Ponencia presentada en VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.

Jemio, A. (2021). *Tras las huellas del terror. El Operativo Independencia y el comienzo del genocidio en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo

Jenkins, B. and Sereseres, C. (1977) "U.S. Military Assistance and the Guatemalan Armed Forces". *Armed Forces & Society*, Vol 3 (4). (pp. 575-594)



Lauderback, D. M. (2004). *The U.S. Army School of the Americas: Mission and Policy during the Cold War*. Austin: Dissertation. University of Texas.

Leal Buitrago, F. (2002). *La seguridad nacional a la deriva: del Frente Nacional a la posguerra fría*. Colombia: Alfaomega- CESO-Flacso Ecuador

McClintock, M. (1987). *The American Connection. Volume 2: State Terror and Popular Resistance in Guatemala*. London: Zed Books Ltd.

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. (2015). *El Batallón de Inteligencia 601*. Buenos Aires: Infojus.

Nabuco de Araujo, R. (2011). *Conquête des esprits et commerce des armes : la diplomatie militaire française au Brésil (1945-1974)*. Université de Toulouse 2 – Le Mirail. <https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00690336> [Visitado abril de 2020]

Noack Sierra, O. (2003). *Estudio sobre la educación militar en Guatemala*. Guatemala: Red Guatemalteca para la Seguridad Democrática, Cuaderno de Trabajo 3.

Ortega Gaytán, J. A. (2003). *Los kaibiles*. Guatemala: Centro Editorial y de Documentación para la Historia Militar.

Osorio, C. (2000). “Unidades y Oficiales del Ejército de Guatemala” en National Security Archive. *El Ejército de Guatemala: Lo que revelan los Archivos de los Estados Unidos*. Volumen I. Washington D.C.: NSA. Electronic Briefing Books 32. Disponible en: https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB32/vol1_espanol.html [Visitado febrero de 2019]

Périès, G. (2009). “De Argelia a la Argentina: estudio comparativo sobre la internacionalización de las doctrinas militares francesas en la lucha anti-subversiva. Enfoque institucional y discursivo” en Izaguirre, Inés (Comp.) *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina, 1973-1983: Antecedentes, desarrollo, complicidades* (pp. 391–421). Buenos Aires: Eudeba.

Platero Trabanino, O. (2013). *¡Las batallas de Guatemala!: crónica*



investigativa sobre hechos importantes antes, durante y después del enfrentamiento armado interno. Guatemala: Editorial De León Palacios

Ramos Rodríguez, F. (2019)., “Carlos Soto Tamayo y la noción de la guerra no convencional en Venezuela”. *Bicentenario. Revista de Historia de Chile y América* 18 (2) (pp. 69-92). Santiago de Chile, p. 80

Rico, Á. (Editor) (2008). *Investigación histórica sobre la dictadura y el terrorismo de estado en Uruguay*. Montevideo: Universidad de la República, Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Tomos I y II.

Risler, J. (2018). *La acción psicológica. Dictadura, inteligencia y gobierno de las emociones 1955-1981*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Rostica, J. (2021). *La colaboración de la dictadura militar argentina en la «lucha contrasubversiva» en Guatemala (1976-1981)*. Guatemala: IECCP

Rostica, J. (2022). The Collaboration of the Argentine Military Dictatorship with the Governments of Guatemala and Honduras in their ‘Fight against Subversion’ (1980–3). *Journal of Latin American Studies* 1–26. <https://doi.org/10.1017/S0022216X22000475>;

Sala, L. (2018). “Enemigos, población y guerra psicológica. Los saberes contrasubversivos argentinos y su (re)apropiación por los militares guatemaltecos”. *Revista Diálogos*, 19(2), 140–169. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/31200/33297> [Visitado noviembre de 2021]

Sala, L. (2020a). *La guerra es ideológica. La circulación de ideas “contrasubversivas” argentinas y su recepción en la doctrina militar guatemalteca, 1977-1982*. Tesis de Doctorado. Universidad de Buenos Aires. Sin publicar.

Sala, L. (2020b). “En búsqueda de una doctrina contrasubversiva propia. Las tesis de ascenso de los oficiales guatemaltecos, 1975-1985”. *Desafíos* 32 (2). <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/7388>. [Visitado noviembre de 2021]

Sala, L. (2021). “Las ideas externas en las doctrinas militares latinoame-



ricanas de la Guerra Fría”. *Secuencia* (111). <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i111.1946> [Visitado marzo de 2022]

Schirmer, J. (1999). *Intimidaciones del proyecto político de los militares en Guatemala*. Guatemala: FLACSO

Sereseres, C. (1971). “Military Development and the United States Military Assistance Program for Latin America: The Case of Guatemala, 1961-1969”. Riverside: University of California. Disponible en: <https://www.proquest.com/openview/78a8ccd670d37f627137d26b78c88f80/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y> [visitado diciembre 2021]

Serra Padros, E. (2005). *Como el Uruguay no hay: terror de estado e seguridad nacional: Uruguay (1968-1985): do pachecato a ditadura civil-militar*. Tesis de Doctorado. Río Grande do Sul: Universidad Federal do Río Grande do Sul. Disponible en: <https://www.lume.ufrgs.br/handle/10183/6149> [Visitado febrero 2020]

Shirley, S. L. (1997). *The Impact of US Security Assistance on Democracy in Latin America: the case of Guatemala during the 1960s*. Dissertation. University of Texas.

Slatman, M. (2013). “Contrarrevolución en el Cono Sur de América Latina. El ciclo de dictaduras de Seguridad Nacional (1964-1990) en Guevara, G. (Coord.) *Sobre las revoluciones latinoamericanas del Siglo XX*. Buenos Aires: Newen Mapu

Slatman, M. (2016). “Dictaduras de seguridad nacional en Chile y Argentina. Estudio comparativo y relacional de sus estrategias represivas”. *Aletheia* n° 7 (13). Disponible en: <https://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/ATHv7n13a08/11029> [Visitado abril de 2022]

Streeter, S. (2006). “Nation-Building in the Land of Eternal CounterInsurgency: Guatemala and the Contradictions of the Alliance for Progress”. *Third World Quarterly* n° 27 (1), pp. 57–68.



Tapia Valdés, J. (1980). *El Terrorismo de Estado. La Doctrina de la Seguridad Nacional en el Cono Sur*. México: Nueva Imagen.

Varas, A. (1979). “Las relaciones militares internacionales de América Latina. Evolución y perspectivas” en Lagos Matus, G. (Dir.) *Las relaciones entre América Latina, Estados Unidos y Europa Occidental* (pp. 117–148). Santiago de Chile: Editorial Universitaria. Disponible en: <https://libros.uchile.cl/files/presses/1/monographs/333/submission/proof/124/index.html> [Visitado julio de 2022]

Vela, M. (2002). “De peras y olmos: la reforma de los servicios de inteligencia en Guatemala”. *Análisis Estratégico*, I, No. 1. Secretaría de Análisis Estratégico de la Presidencia. (pp. 67–100). Guatemala.

Vela, M. (2007). “Guatemala, 1982: el corazón del orden burgués contemporáneo”. *Foro Internacional* n° 188(2), (pp. 369–407). Ciudad de México. Disponible en: <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/1845/1835>. [Visitado febrero de 2020].

Vela, M. (2014). *Los pelotones de la muerte. La construcción de los perpetradores del genocidio guatemalteco*. México D.F: El colegio de México.

